



## Arrepentimiento.

El arrepentimiento es un cambio de actitud, es un cambio de mentalidad, es una conversión de hábitos y costumbres indebidas.

La vida cristiana sólo puede comenzar cuando hay arrepentimiento, porque la persona por sí misma no puede convertirse, ya que tiene sobre sí el dominio de las cosas malas que practicó durante muchísimos años.

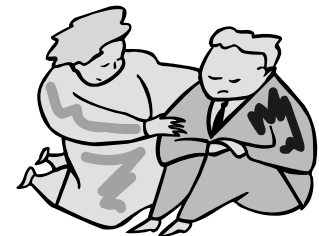
Por esa razón, cuando aceptamos a Cristo en nuestro corazón, empezamos a romper el dominio que sobre nosotros tenían algunas actitudes y costumbres incorrectas.

Es tan importante el arrepentimiento, que el Señor Jesús, tenía un mensaje principal para todos los hombres y mujeres: el arrepentimiento.

Mateo 4: 17.

Arrepentirse es un cambio moral y no emotivo, es aprender a renunciar a todas esas cosas malas que usted tiene como hábito, las cuales lo dañan a usted y a los demás, a esas actitudes de las cuales hay que arrepentirse se le llama pecado.

Debe tener mucho cuidado, porque hay un falso arrepentimiento, que es superficial y pasajero; que puede causar tristeza por el dolor que causa, que puede llevar a las lágrimas inclusive, pero al poco tiempo, vuelve a ser lo mismo de lo que dijo estar arrepentido. A esta actitud se le llama "remordimiento", porque siempre se reconoce que se hace mal, pero no hay un cambio.



El remordimiento, no ayudará en nada, porque es una acción de pena y hasta vergüenza con los demás; es incluso una acción de indignación personal; pero ese quebrantamiento ha sido producido por las emociones y no por Dios.

En cambio, el arrepentimiento, es una acción de humillación y dolor delante de Dios, para que Él, y solamente Él, pueda arrebatarnos de nuestro corazón, de nuestras emociones, ese pecado que tanto daño hace.

Juan 1: 29.

Así que el verdadero arrepentimiento, causará un quebrantamiento, que hará que odie su pecado y piense en una restitución a quienes dañó, y venga así una consolación de parte del Espíritu Santo, porque además de que el pecado es quitado de su vida, es perdonado completamente por Dios.

Hechos 3: 19

Cuando una persona se arrepiente, ya no existe acusación posible contra ella. Esto da paz y gozo ya que Dios nos ha perdonado y la persona ya puede perdonarse a sí misma, esto produce una libertad, la cual se traduce como "tiempos de refrigerio", que son tiempos de esperanza en lugar de amargura; tiempos de reposo, en lugar de dolor.

¿Por qué sucede este cambio? Porque el arrepentimiento verdadero restaura la vida de la persona arrepentida, aligera las cargas emocionales y sobre todo produce una disposición genuina de reparar en lo posible los daños causados a las personas que lo rodean y que vivieron tiempos difíciles cuando la persona andaba en los pecados.

Mateo 3:8

La Biblia, enseña, que todo aquel individuo que se arrepiente hace obras dignas de arrepentimiento, restituyendo con calidad de vida y atenciones a todos los ofendidos con sus pecados.

¿Qué se necesita para arrepentirse?

Solamente confesar sus pecados a Dios, uno por uno, sin faltar nada.



La confesión debe ser en una actitud abierta, franca, de humildad y respeto al Señor Jesús.

Ningún hombre debe enterarse de esas cosas tan íntimas que confiesa a Dios, como puede ser que ama su pecado, o que lo disfruta, pero que al mismo tiempo entiende que su alma, día a día se va deteriorando, y desde luego su cuerpo se va envejeciendo, sus sentimientos son de amargura, enfermo del alma por causa de la ofensa que causa el pecado. Atado a una vergonzosa manera de vivir no agradará jamás al Señor.

Por lo tanto, si alguna persona, no confiesa sus pecados al Señor y los encubre, los guarda, entonces es síntoma que no hay arrepentimiento, sólo hay remordimiento.

Proverbios 28:13.

Cuando un nuevo cristiano confiesa sus pecados, es porque considera que Dios le puede ayudar a dejarlos, y sobre todo reconoce que el Señor conoce todas las cosas que ha practicado en oculto, en secreto y aun las motivaciones por que las ha hecho tales cosas.

Cuando una persona no confiesa delante de Dios sus pecados, es atada a ese mismo pecado, y por lo tanto, se amargará su vida y se envilecerá su actitud, de esta manera las enfermedades y el dolor estarán a la puerta llamando para asaltarlo.

Salmo 32: 3 al 5.

Así que un cristiano, debe tomar algunas actitudes para confesar sus pecados:

1ra. actitud – Enfrentarse a sí mismo y reconocer que puede tener prejuicios, ataduras, yugos o maldiciones, o que simplemente le da vergüenza declarar su pecado.

2a. Actitud – Aprender a conocerse a sí mismo, enfrentar los pecados más vergonzosos, declararse insuficiente y necesitado de Dios para alcanzar el arrepentimiento.

3a. Actitud – Reconocer que cuando pecó, quizá otros fueron quienes lo hicieron tropezar con el pecado, eso es posible. Pero debe saber que los pecados son culpa solamente de la propia persona que los practica.

Por lo tanto, nunca podrá sentirse libre para confesar sus pecados si culpa a otros de sus propios pecados y más si aún se siente víctima. Cuide de que ese daño que otros hicieron no le ate siempre al pasado.

Lo que principalmente impide una confesión de pecados, es una actitud de orgullo, vanidad o soberbia; y desde luego, esas actitudes en un cristiano ya le son en sí mismas un pecado.

Lo que también retrasa una confesión y el arrepentimiento, es culparse a sí mismo o al Señor de sus pecados presentes.

Salmo 51: 1 al 4.

Recuerde que la confesión admite la culpa, borra la ofensa y por lo tanto, alcanza la misericordia de Dios.

Si usted quisiera saber qué clase de fruto provoca la confesión de los pecados, hay una porción de la Biblia que le ayudará mucho:

2ª. Corintios 7:9

El que confiesa arrepentido sus pecados, viene a tener una actitud emocional, que es una actitud de vergüenza y dolor ante Dios.

Es algo profundo, que produce al final de ese mismo momento, una auténtica liberación, la persona puede ser librada aun de maldiciones y se siente una paz con Dios sin igual.

Cuando la confesión fue auténtica, existirá una acción de perdón de Dios, Esto quitará toda condenación o acusación a su corazón.

Nota final: Si usted requiere mayor información al respecto, quisiera ser aconsejado o bien tuviera alguna duda al respecto de la presente lección, le suplicaríamos que nos llame al teléfono de la congregación para solicitar una cita con cualquiera de los pastores.

